



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PROPUESTA DE INTERVENCION DIRIGIDA A PADRES DE
HIJOS EN EDAD PREESCOLAR PARA EL MANEJO DE LA
DESOBEDIENCIA**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:
FABIOLA CASTRO BENITEZ**

**DIRECTORA DE LA TESINA:
MTRA. GABRIELA ROMERO GARCÍA**

**COMIITÉ DE TESIS:
LIC. MARIO PÉREZ ZUVIRI
MTRA. ANA MARIA BAÑUELOS MÁRQUEZ
LIC. MIGUEL ANGEL LUNA IZQUIERDO
LIC. CECILIA MONTES MEDINA**



Ciudad Universitaria, D.F.

Enero, 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

He llegado al término de un proyecto más en mi vida y
agradezco:

A la Universidad Nacional Autónoma de México porque
me permitió durante mi formación ser parte de ella.

A Dios por guiar mi camino.

A ti Mamá por ser mi apoyo incondicional, fuente de
admiración y enseñanza diaria. Te amo

A mis hermanos Manuel, Toño, Tere, David, Lupe por
ser parte importante en mi vida y en mis proyectos.

A ti mi pequeño Emiliano por ser esa semilla que día a día veo crecer y comprender que la vida y Dios no se equivoca. Tú eres ese ángel que llegó a mi mundo y lo cambió completamente. Te amo y este proyecto es por ti.

A mis sobrinos Geovany, Cristian y Mariana por estar presentes en cada momento de mi vida.

A mi Directora de Tesina Gaby, por ayudarme a concluir este gran proyecto a pesar de tantas adversidades, por compartir sus conocimientos, entrega y paciencia, pero sobre todo por su calidad humana.

A mis revisores de tesina Lic. Mario Pérez, Mtra. Ana María Bañuelos, Lic. Miguel Ángel Luna y a la Lic. Cecilia Montes por compartir parte de su tiempo y conocimientos en mi trabajo, para que al final yo lograra concluir un sueño.

G R A C I A S

INDICE

	Pág.
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO 1. DESARROLLO DEL NIÑO EN EDAD PRESCOLAR	6
1.1 Desarrollo Físico.....	7
1.2 Desarrollo Cognitivo.....	8
1.3 Desarrollo Socio-Afectivo.....	9
1.4 Familia y estilos de crianza.....	12
1.4.1Disciplina.....	16
1.5 Temperamento del niño preescolar.....	18
CAPITULO 2. CONDUCTAS DISRUPTIVAS: DESOBEDIENCIA	20
2.1 Conductas disruptivas.....	20
2.1.1 Desobediencia.....	22
2.2 Epidemiología y Diagnóstico.....	23
2.3 Intervenciones conductuales.....	25
2.3.1 Límites.....	26
2.3.2 Entrenamiento a padres.....	27
2.3.3 Auto-regulación.....	31
CAPITULO 3. TALLER DE INTERVENCIÓN	32
3.1 Justificación del taller.....	32
3.2 Objetivo general.....	33
3.2.1 Objetivos específicos.....	33
3.3 Contenidos del taller.....	34
3.3.1 Técnicas.....	34
3.3.2 Población.....	34
3.3.3 Materiales.....	35
3.3.4 Instrumentos.....	35
➤ Inventario de Comportamiento infantil.....	35
➤ Inventario de Prácticas de Crianza.....	36
➤ Cuestionario de Satisfacción del Taller.....	37
➤ Registro Antecedente, Conducta y Consecuencia (ACC).....	37
3.4 Cartas Descriptivas.....	38
ALCANCES Y LIMITACIONES	45
CONCLUSIONES	46
REFERENCIAS	48
ANEXOS	55

RESÚMEN

El objetivo de este trabajo fue diseñar una propuesta de intervención para padres de hijos en edad preescolar que les proporcione estrategias para disminuir la conducta disruptiva (desobediencia) en sus hijos, ya que como mencionan varios autores, la desobediencia y los problemas de disciplina frecuentemente se derivan de la interacción familiar.

Es indispensable que se atiendan las conductas disruptivas en los niños a una edad temprana, debido a las consecuencias desfavorables no solo en los hijos, sino en los mismos padres quienes manifiestan emociones negativas.

En la intervención propuesta, se apoya a los padres para analizar la causa de la conducta de desobediencia de los niños, proporcionando información específica y sugiriendo estrategias para modificar el comportamiento problema y fortalecer los lazos afectivos entre padres e hijos.

Los contenidos que se abordan en el taller son desarrollo del niño preescolar, familia, estilos de crianza, disciplina, temperamento del niño, conductas disruptivas, desobediencia, y se proponen técnicas conductuales, establecimiento de límites y auto-regulación, con la finalidad de apoyar a los padres a construir nuevas alternativas en la forma de educar, para mejorar la relación padre-hijo y el bienestar en el entorno familiar.

Palabras clave: Etapa preescolar, estilos de crianza, conductas disruptivas, desobediencia, entrenamiento a padres.

ABSTRACT

The objective of this work was to design a proposal of intervention for parents of preschool children to provide them with strategies to reduce disruptive behavior in children since as mentioned several authors' disobedience and discipline problems often arise and they are derived from family interaction.

Is essential for disruptive behavioral in children at an early age because of the unfavorable consequences not only in the children if not parents themselves who express negative emotions.

In the intervention proposal support parents to discuss the cause of the behavior of disobedience of children by providing specific information and suggesting strategies to modify the behavior problem and strengthen the bond between parents and children.

The content to be addressed in the work shop is the development of the preschool child family parenting styles discipline child temperament disobedience and disruptive behaviors are taught behavioral techniques and self setting limits. In order to support parents to build new alternatives in the form of educating improve parent child relation ship and well-being for your family.

Keywords: preschool stage, of parenting, behaviors disruptive, disobedience, parent training.

INTRODUCCIÓN

Entre los problemas de conducta mas frecuentes que se tiene hoy en día, predominan las conductas disruptivas y suelen aparecer durante la primera infancia, siendo muy habituales las conductas de desafío a las órdenes paternas, comportamiento disocial, dificultades para controlar reacciones de ira o determinados comportamientos agresivos con sus iguales, presentándose como indicador posterior de problemas de conducta del desarrollo más graves que requerirán de atención especializada (Campbell, Shaw & Guilliom, 2000).

Caraveo y Anduaga (2007), analizaron que los problemas de conducta en México, son la causa principal de consulta externa en el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro.

Achenbach y Edelbrock (1987), realizaron un estudio, donde reportan que el 50% de los padres aun cuando sus hijos no están referidos consideran la desobediencia como un problema frecuente en casa.

Fulgencio, et al (1998), señalan que uno de los motivos de consulta que se reportan con mayor frecuencia en el campo de Terapia Infantil es la desobediencia en niños de 2 a 10 años tanto en el hogar como en la escuela.

Hoy en día las cifras de prevalencia de los problemas de conducta en los preescolares son escasas, pero a pesar de ello se estima que en los últimos años ha aumentado la identificación en los problemas infantiles.

Al respecto Medina-Mora, et al (2003), consideran que la desobediencia en niños es un proceso natural, y se espera que su tasa sea manifestada menos del 20% en niños. Sin embargo, entre un 4 y un 12% en la población infantil presentan conductas disruptivas, de los cuales 7.2% son niños y un 2.1% niñas, y una de las razones se alude a las prácticas de crianza (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro & Barragán, 2002).

Zavala (2010), refiere que en ocasiones las conductas inconsistentes y estrictas de los padres, son la causa de las conductas disruptivas en los niños, tomando al estilo de crianza como un determinante que puede o no beneficiar el desarrollo del niño, ya que se considera como factor de riesgo o protección.

El objetivo del presente trabajo es documentar al niño en edad preescolar y la conducta disruptiva, a través de una propuesta de intervención que sugiere a los padres y madres a que conduzcan la conducta de sus hijos de manera adecuada.

El capítulo 1 aborda el desarrollo del niño preescolar y la importancia de sus características a nivel físico, cognitivo y socio-emocional, se contextualiza a la familia y dentro de ella la carencia de disciplina parental.

Se retoma a Diana Baumrind (1967), quien consideraba que eran los estilos de crianza de los padres, los que influían de forma decisiva en el desarrollo de sus hijos, determinando así su adaptación social al medio en que se desenvuelve. Sin embargo Loeber y Farrington (1998) y Barudy y Dantagnan (2007), desde otro punto de vista manejan otra serie de factores que intervienen y modulan el comportamiento y la relación entre padre-hijo.

En el Capítulo 2 se realiza un abordaje sobre los problemas de conducta disruptiva, en especial se hace hincapié sobre la desobediencia en niños en edad preescolar, se ofrecen datos orientativos sobre la prevalencia de esta conducta.

A lo largo del capítulo se hace mención sobre el tipo de comportamiento manifestado en niños de manera externalizado e internalizado, se conduce a una valoración diagnóstica sustentada a través de investigaciones, que permiten abordarla desde un enfoque conductual por medio de intervenciones a los padres, entre los cuales se menciona la importancia de los límites y la auto-regulación, con la finalidad de prevenir problemas de conductas más graves a largo plazo (Zavala, 2010).

En el Capítulo 3 se trabaja la propuesta de intervención sobre la desobediencia en niños basado en un taller para padres, en el que los contenidos abordan psicoeducación sobre las prácticas de crianza y consecuencias, así como las estrategias conductuales, que permitan modificar la conducta problema (desobediencia) en el niño.

Se propone un formato de Antecedente, Conducta y Consecuencia (ACC) a forma de registro observacional de la conducta de desobediencia del niño. La aplicación del Inventario de Comportamiento Infantil (Eyberg y Ross, 1978) a modo de pre y post sobre el comportamiento del niño, así como se sugiere la aplicación del Inventario de Prácticas de Crianza (López, 2010).

Por último, se plantea una justificación de la propuesta del taller y se analizan los alcances y posibles limitaciones que se tendrían de llevarse a cabo.

CAPITULO 1

DESARROLLO DEL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR

Por desarrollo se entiende, a los cambios que se tienen durante el ciclo de vida, los cuales se producen en el cuerpo, el pensamiento y conductas (Pérez, 2008).

La edad preescolar, es comprendida aproximadamente de los 3 a los 6 años de edad (Papalia, 2001). Es la etapa donde se forma la personalidad, competencia intelectual y actitud social para el niño (Cuervo, 2010).

Hernán (2011), menciona que el 1° año de vida de un bebé dentro de su desarrollo es de total descubrimiento y progreso físico, a los 3 años su imaginación se nota en cada actividad y a los 5 años ha logrado hacer amistades, se relaciona dentro de su ambiente, ya concretiza y formula ideas, sigue orientaciones, juega usando su imaginación y destrezas de pensamiento creativo.

Por ello comparte Herbert (1992), es importante que dentro del desarrollo del niño se le brinde un ambiente de seguridad afectiva y confianza para que se identifique y manifieste sus emociones, lo que es necesario desarrollar habilidades sociales que le permitan el ajuste y la adaptación social como: la toma de turnos, compartir, ayudar, escuchar, expresar verbalmente los sentimientos, establecer el autocontrol y controlar tendencias agresivas.

De acuerdo a lo anterior Méndez (2006), menciona los tres ámbitos del desarrollo del niño según Piaget:

- Conocimiento de sí mismo
- Conocimiento de los otros
- La interacción con los demás

Algunas investigaciones transculturales reportan que el desarrollo del niño depende de la cultura, grupo étnico y también clases sociales. Se tiene la intuición aún si las teorías del desarrollo se refieren a todos los niños o bien se han limitado solo a las condiciones ambientales en particular (Greenfield, 1994 en Berk, 2001).

Vygotsky (1934-1986) en su teoría sociocultural centra los valores, la cultura, creencias, costumbres y habilidades sociales como trascendencia de generación en generación.

A continuación se mencionaran los cambios que se presentan en edad preescolar:

1. Desarrollo físico (cambios motrices y corporales).
2. Desarrollo cognitivo (cambios de pensamiento y lenguaje).
3. Desarrollo socio-afectivo (cambios emocionales y de socialización).

1.1 Desarrollo Físico.

El Desarrollo Físico de acuerdo a Papalia y Feldman (2012), es el proceso de crecimiento del cuerpo y el cerebro, que incluye las pautas de cambio de las capacidades sensoriales, habilidades motrices y de salud.

Según Feldman (2008), la edad preescolar se interpreta como la etapa de cambio y crecimiento, en la que el desarrollo físico, intelectual y social procede a un ritmo intenso. Los niños preescolares crecen en promedio de 5 a 7 centímetros por un año y durante la niñez temprana aumentan entre 1.8 y 2.7 Kg al año, tienen un avance significativo en cuanto a sus habilidades motoras. Los niños son más largos, más pesados y más musculosos que las niñas así como sus hábitos de sueño cambian (Papalia, et al, 2012).

Después de los seis años dejan de tomar un cuerpo redondo y se vuelven mas delgados, empiezan a quemar parte de la grasa que conservaban desde su

infancia, lo que hace que ya no se vea su figura redonda y les ayuda a que sus brazos y piernas se alarguen. Los niños se vuelven mas fuertes conforme al tamaño de sus músculos crecen y eso hace que sus huesos se fortalezcan (Feldman, et al, 2008).

El preescolar desarrolla sus habilidades motrices gruesas y finas con precisión y esto se debe a su continuo movimiento. La combinación de factores genéticos y ambientales determina que tan activos son.

El crecimiento del cerebro es muy rápido durante los años preescolares lo que permite mejorías en el procesamiento sensorial, incluyendo un mejor manejo de movimientos oculares y del enfoque, así como su visualización y su agudeza auditiva es muy favorable.

1.2 Desarrollo Cognoscitivo.

El desarrollo cognoscitivo, es la pauta de cambio de los procesos mentales como la atención, aprendizaje, pensamiento, lenguaje, memoria, razonamiento y creatividad (Papalia, Feldman & Martorell, 2012).

Piaget (1896-1980), se reconoce como el psicólogo del desarrollo más prestigiado del siglo XX, que propuso la teoría del Desarrollo Cognitivo, pensaba que la etapa preescolar era de estabilidad como de cambio, sugirió que los años preescolares se ajustaran a una única etapa de desarrollo cognoscitivo, la etapa preoperacional, ya que el uso de pensamiento simbólico en los niños aumenta y surge el razonamiento mental logrando incrementar el uso de conceptos.

En cambio Vygotsky, consideraba que los niños aprenden estrategias cognoscitivas y otras habilidades de maestros y de los adultos ya que a su edad no solo presentan una forma diferente de hacer las cosas, si no les dan ayuda, instrucciones y motivaciones (Martorell, et al, 2012).

De acuerdo a lo anterior, Piaget considera a los preescolares como egocéntricos en tanto que observan el mundo desde su limitado punto de vista, mientras que Vigotsky, consideraba a los preescolares capaces de interactuar con los demás para obtener conocimientos de su mundo.

Kail y Cavanaugh (2011), consideran que la teoría de Piaget se enfoca en la construcción del conocimiento que el niño tiene a través del tiempo, ya que los niños de una forma natural dan un sentido muy especial a su mundo, manejan su propia teoría a partir de lo que ellos saben acerca de los objetos o personas.

El crecimiento cognitivo se da a partir de que el niño realiza su propia construcción del ambiente. Para muchos expertos en el desarrollo infantil, los enfoques del procesamiento de la información representan la explicación más compleja, dominante y la más hermosa de cómo los niños se desarrollan cognoscitivamente. (Feldman, et al, 2008).

1.3 Desarrollo Socio-Afectivo.

Según Papalia, Feldman y Martorell, et al. (2012), el desarrollo socio-afectivo no es más que parte del proceso de cambio de emociones, de personalidad y relaciones sociales a través de la vida del individuo.

En el desarrollo emocional influyen todas las emociones de manera positiva o negativa para el comportamiento de cualquier ser humano, las respuestas emocionales de un niño preescolar son muy breves debido a que este las olvida y se interesa por otra cosa, puede cambiar con mucha facilidad del llanto a la risa debido a que el tiempo de atención es muy corto (Peña, 2001).

Se considera que el niño en edad preescolar empieza a tener conciencia del por qué de diferentes emociones con ellos y con los demás, así como adquiere la comprensión a través del modelamiento y el aprendizaje observacional.

En la etapa preescolar las funciones psicosociales toman relevancia, debido a que el niño empieza a tener mas seguridad emocional, autoestima y sentido de pertenencia por medio del afecto y aceptación.

Kail y Cavanaugh, et al (2011), hacen referencia a Freud, quien consideraba que los preescolares deben de afrontar sus emociones innatas de manera que la sociedad las acepte, contrastándolo con lo que plantea Erikson, donde lo más sobresaliente es el crecimiento de la autonomía y la necesidad de apego hacia los padres.

Peña, et al (2001), el niño preescolar no puede controlar sus emociones, las expresa abiertamente, tiene creciente empatía con los otros, sin embargo debe de aprender a controlar sus sentimientos o emociones, algunos serán positivos como la alegría, el afecto, y el orgullo pero también tiene que controlar las emociones intensas como la ira, la frustración, los celos, la ansiedad y el dolor (Bronson, 2000).

Kail, et al. (2011), por su parte señala que las teorías del aprendizaje social resaltan la parte cognitiva de conducta y del ambiente. En esta teoría la conducta del niño es moldeada no solo por castigos y reforzadores, sino también por el intercambio de roles a través de la imitación (dentro del proceso de socialización el niño interactúa con otros, aprende normas, hábitos, y actitudes que le permiten convivir y permanecer dentro de un grupo).

Peña, et al (2011), los niños preescolares manifiestan su aprendizaje en conductas tales como la ayuda y el compartir, así como el juego para mejorar sus

habilidades sociales. Piaget, considera el juego como el centro de la vida para los niños y la manera de adquirir conocimientos (Kail et al, 2011).

Hernán (2011), manifiesta que el juego de los padres con los niños y los adultos que los cuidan es una parte fundamental para que el niño logre un desarrollo saludable debido a que el juego brinda la oportunidad de acercamiento. La Comisión para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas lo reconoció como un derecho de todo niño.

En un informe clínico la Academia Americana de Pediatría (AAP) afirmó que el juego impulsado o dirigido por el niño:

- ❖ Contribuye al bienestar cognitivo, físico, social y emocional de los niños.
- ❖ Permite a los niños desarrollar su imaginación, destreza y habilidades sociales, cognitivas y emocionales.
- ❖ Enseña a los niños a compartir, relacionarse en grupo, negociar y resolver conflictos.

Berk (2001), considera desde la visión del conductismo y la teoría del aprendizaje social, mediante el condicionamiento y la imitación se puede explicar la aparición de respuestas nuevas en los niños así como los problemas de conducta.

En cambio las teorías del desarrollo cognoscitivo se centran en los pensamientos y en los conceptos como organizadores de la conducta social. El niño preescolar trata de expresar sus sentimientos en forma que la sociedad los acepte y sea incorporada a ella. Los niños se ayudan entre si para aprender varias habilidades (Craig & Baucum et al, 2009).

Por su parte Alonso et al. (2000), hace referencia a que en la edad preescolar se derivan dos modelos pedagógicos que determinan la práctica educativa: el modelo productivo y el modelo recreativo.

1. El modelo productivo. Es aquel en donde se espera que el niño alcance una norma de competencias preestablecidas, adquisiciones previamente pautadas.
2. El modelo recreativo. En este el niño es apreciado por su originalidad, la autonomía y las capacidades de cooperación con otros.

1.4 Familia y estilos de crianza.

Araque y Rodríguez (2008), consideran que la familia no puede ser conceptualizada de una manera universal, cada autor la define a su propio constructo de percepción y su individualidad. La familia no está limitada al número de integrantes ni a criterio, la familia es social y vivencial.

Nardone, Giannotti y Rocchi (2005), refieren que la familia es la primera fuente de acercamiento a un mundo desconocido, es una institución compuesta, establecida que permite logros, supervivencia, desarrollo y competencias emocionales.

Actualmente la familia está compuesta a elección libre de los miembros y la pareja, inclinadas en la tolerancia y armonía para fortalecerla con felicidad (Barudy & Dantagnan et al, 2007).

De acuerdo con ello, Nardone, et al. (2005), comparten que la familia es un sistema de relaciones fundamentales afectivas que se da en todas las culturas, que hacen de un individuo la evolución de fases en su vida.

Alonso, et al (2000), en general la familia es un sistema gobernado por reglas en donde los miembros que la conforman tienden a comportarse de manera organizada y repetitiva (es quien educa a sus miembros de una sobremanera, debido a que es un sistema diferente de relaciones que se expresa a través del

tamaño de la familia, sus condiciones socioeconómicas y la atención que brindan los adultos).

Arellano (2012), refiere que los estilos de crianza no son más que calificativos a la relación padres e hijos. La crianza comienza con el establecimiento de vínculos afectivos que se generan al relacionarse padre-hijo y demás integrantes de la familia.

Este vínculo se va formando a través del ejemplo, ayudando a que el niño adquiera reglas y normas sociales, moldeando así su personalidad y promoviendo modos de pensar y actuar que se vuelven habituales (Flores & Díaz, 2011).

Herbert (1992), comparte que los estilos de crianza varían por cultura por lo que no se debe de tomar de manera universal. Los estilos de crianza son totalmente diferentes entre familias a pesar de que estas comparten valores, socialización y costumbres (Caldwell, 1986 en Gómez, 2014).

Las practicas de crianza que desempeñan los padres son un factor fundamental para el crecimiento del niño en su desarrollo neurológico, de personalidad y salud, los estilos de crianza son influenciados por tradiciones y valores (Hirani, 2008).

La investigadora Diana Baumrind (1967), señala que los estilos parentales o bien de crianza, son la forma manifiesta en que los padres y madres ejercen el poder de normas (Craig & Baucum et al, 2009).

Así, apoyándose de su investigación (1967, 1971), logro medir con niños preescolares las dimensiones conductuales, de sociabilidad, seguridad en si mismos, logro, melancolía y autocontrol, clasificando a los estilos parentales en cuatro modelos:

1. Padres Autoritarios: Se tiene un control muy rígido por parte de los padres con los hijos, los castigos son severos y exagerados, así como con frecuencia se da la manipulación y las amenazas. Es un patrón muy rígido de crianza con poca demostración de afecto a los hijos, las personas

adultas ponen muchas reglas y esperan que el niño obedezca de manera estricta.

2. Padres Autoritativos: Con autoridad manejan un control de afecto, aceptación y autonomía, ponen límites razonables así como explicaciones adaptadas a la edad de comprensión del niño, es un modelo flexible que puede hacer excepción a las reglas.
3. Padres Permisivos: Aquí se mantiene un alto grado de dominio por parte de los hijos, poseen el mismo valor que los adultos. Su patrón parental es muy poco exigente, los niños expresan con libertad sus sentimientos e impulsos, los padres no supervisan las actividades con control firme ni decisivo. Se preocupan más por “un amor incondicional” que no les permite ocuparse de otras funciones importantes, muestran mucho afecto y poco control.
4. Padres Indiferentes: No demuestran mucho afecto ni ponen límites, por lo tanto no existe aprobación lo único que se demuestra es un desinterés por parte de los padres y un estrés que no permite orientar o apoyar a los hijos.

En otras aportaciones Barudy y Dantagnan (2007), consideraron a los estilos de crianza en:

- Estilo Autoritario-Represivo: Este estilo se caracteriza por el control total por parte de los padres, no demuestran afecto, es un control muy rígido, hay amenazas, castigo, rechazo y por ser un estilo controlador se da la parte de inferioridad en los hijos porque se limitan sus capacidades, desarrollo y logros.
- Estilo Permisivo-Indulgente: Se caracteriza por ser muy exagerada la parte afectiva del niño con el padre, sin embargo son usados para satisfacer necesidades de los padres o los adultos. No hay autoridad como tal por parte de los padres, existen faltas en cuanto a normas, reglas y leyes que

no le quedan claras al niño; lo que le dificulta poder controlar la frustración, sus emociones y su comportamiento así como su adaptación al entorno.

- Permisivo-Negligente. Se caracteriza por el nulo afecto, cuidado e interés del niño. No hay autoridad ni dominio porque la comunicación es superficial, no se apoya al niño ni se conoce sus logros.

Craig & Baucum, et al (2009), a partir de las investigaciones acerca de los estilos de crianza se encontró como resultado lo siguiente:

Dentro de su investigación Baumrind y otros colaboradores observaron que los padres autoritarios suele tener como efecto; hijos retraídos y temerosos que son dependientes, mal humorados e irritables.

El estilo permisivo de los padres como consecuencia, es tener hijos rebeldes y agresivos, además de ser autocomplacientes, impulsivos aunque también suelen ser extrovertidos, y creativos (Baumrind, 1975; Watson 1957, en Craig & Baucum, 2009).

Los hijos de padres autoritativos son los más exitosos, ya que son seguros de si mismos y muestran un mayor autocontrol, lo que favorece la parte académica (Buri y otros, 1988; Dornbusch y otros, 1987 en Craig & Baucum, 2009).

Los padres indiferentes son los que tienen peor resultado, ya que la falta de afecto y la hostilidad hacen que los hijos sean un verdadero problema, reflejándose dentro del contexto familiar.

Así también, se ha encontrado controversia acerca de la investigación de Baumrind dado a que sugiere una forma “correcta” de criar a los niños a pesar de asociarse un estilo de crianza con otro y establecer una particular conducta,

además de no considerar en su estudio el temperamento que podría haber afectado la competencia de los niños por los padres.

Loeber (1998), señala que las características de los padres y las técnicas que utilizan para interactuar con sus hijos y disciplinarlos tienen una relación muy fuerte con la aparición de problemas de conducta. Así Biehler (1980), refiere que la disciplina impuesta; es la principal fuente que determina la reacción de los niños ante las figuras y normas de autoridad.

A continuación se mencionara brevemente que es disciplina, ya que es un reforzador al estilo de crianza donde se involucran emociones y que en ocasiones erróneamente se utiliza como castigo en vez de valorar su función y utilizarlo como herramienta para promover relaciones armónicas parentales.

1.4.1 Disciplina.

Es un proceso constante, que permite responsabilizarnos de los compromisos que tenemos, así como acordar y cumplir las reglas impuestas en la familia u otro lugar. Aquí se involucran las personas adultas que rodean a los niños para poder tener constancia y claridad en las reglas (Flores & Díaz, 2011).

La disciplina debe de imponerse desde los primeros años de vida, por medio de las reglas familiares, hábitos de higiene, y la responsabilidad gradual que se les va dando a los niños conforme van creciendo (Flores & Díaz, 2011).

Tradicionalmente, se considera un método por el que se educa a los hijos a obedecer a los padres mediante la exigencia y el castigo, imponiendo lo que se debe de hacer. Algunos investigadores refieren, que no es más que como padres intentar dar instrucciones, imponer reglas y controlar con restricciones (Chamberlain, Reid, Ray, Capaldi y Fisher, 1997 en Dávila, 2014).

En otras palabras; disciplina es el proceso a través del cual los padres buscan que sus hijos adopten valores y comportamientos aceptados socialmente.

Dávila (2014), dentro del contexto de disciplina se encuentran cinco estilos disciplinarios :

□ Disciplina inconsistente: refiere a la falta de habilidad de los padres para mantener el control y por lo tanto la obediencia de los hijos, discriminando conductas tanto positivas como negativas.

Se muestra también conductas agresivas y oposicionales del niño (Dumas, Gibson y Albin, 1989).

□ Disciplina explosiva- irritable: se refiere a la interacción que se da padre-hijo siendo esta de manera negativa a consecuencia de instrucciones no claras y ofensas verbales por parte del padre. En este tipo de disciplina se da el abuso físico del niño.

□ Baja supervisión y apego: se refiere al poco o nulo interés por parte de los padres en relación a los intereses y necesidades de los hijos. Este tipo de disciplina se asocia con problemas de bajo rendimiento escolar (Jiménez, 2005), presión negativa de los compañeros (Dishion, 1990), peleas físicas (Loeber y Dishion, 1984), mentiras (Stouthamer-Loeber, 1986) y conducta antisocial (Kazdin, 1985).

□ Disciplina inflexible-rígida: se refiere a la carencia de los padres en la aplicación de estrategias disciplinarias y su falta de expresión y comunicación con sus hijos para entender los castigos aplicados.

□ Disciplina que depende del estado de ánimo: este tipo de disciplina involucra el estado de humor que el padre tenga en ese momento y no la conducta del niño. Algunos estudios han demostrado que el mal humor de la

madre esta relacionada con menos respuestas positivas del niño hacia las instrucciones recibidas (MacCoby, 1991: Murphy y O'Leary, 1989).

Dichos estilos son parte del modelo coercitivo descrito por Patterson (1982), en donde menciona que los padres y los hijos se afectan de manera bidireccional. Los niños se involucran en respuestas agresivas a diferencia de los padres que usan reforzadores o intercambios coercivos al momento de interactuar con ellos.

En general, disciplina es formar y enseñar diversas estrategias que pueden o no resultar efectivas para el comportamiento adecuado y prosocial, así como para disminuir o prevenir problemas de conducta (Deas & Baujh, 2008).

1.5 Temperamento del niño preescolar.

Kail y Cavanaugh, et al. (2011), el temperamento es un patrón o estilo de conducta constante en el niño.

Se considera que el temperamento es una predisposición, algunos niños como algo tan natural están predispuestos a ser sociables mientras que otros suelen ser emotivos si están los padres u otras personas que alienten su conducta.

Cuando los padres motivan el temperamento del niño, contribuyen a su desarrollo a pesar de que este pueda cambiar con los años. Compartiendo esta idea Papalia y Feldman, et al. (2012), definen al temperamento como una característica biológica del ser humano para reaccionar ante alguna situación o persona.

Kail, et al. (2011), hacen referencia a la manera en que los niños manifiestan sus emociones, las cuales dependen esencialmente del contexto familiar y la situación en la que se encuentra. (Mary K Rothbart, 2004; Rothbart y Hwang, 2005 en Kail, 2011), formularon la reconocida teoría del temperamento que incluye tres dimensiones diferentes:

- Activación/Extroversión. Se refiere a la totalidad a la que un niño puede ser feliz lo que lo hace estar en una búsqueda de constantes estímulos interesantes.
- Afectividad Negativa. No es más que el grado en que un niño se muestra intolerante, inseguro, temeroso, frustrado, tímido y difícil de tranquilizar.
- Control Voluntario. Es el grado en que un niño puede enfocar totalmente su atención, no se distrae con facilidad y puede además inhibir respuestas.

Coinciden varias teorías en que cuando un niño tiene un temperamento más fuerte y difícil se debe a que la madre tiene cambios repentinos de conducta y carece de confianza (Kail, et al, 2011).

CAPITULO 2

CONDUCTAS DISRUPTIVAS: DESOBEDIENCIA.

2.1 Conductas Disruptivas.

Según Hopkins (1987), las conductas disruptivas son un comportamiento que no necesariamente se identifican con trastornos clínicos definidos, cuyos elementos son: el molestar a otros y romper las normas sociales aceptadas. Aparecen a lo largo de la vida de las personas, en la etapa preescolar y escolar, estas conductas se caracterizan por la aparición de problemas específicos, acreciéndose en la adolescencia y en la adultez.

Duran et al. (2014), menciona que expertos señalan que los niños aprenden un 10% de lo que escuchan y un 90% de lo que ven. Al respecto Patterson y Yoerger (2002), hacen mención que cuando las conductas disruptivas progresan en los niños, estas se quedan como parte de su conducta habitual.

Achenbach y Edelbrock (1987), mencionan dos componentes principales para analizar los problemas de comportamiento en los niños.

- Comportamiento Externalizado. Este comportamiento se muestra en reacciones emocionales y cognitivas que se dirigen hacia el exterior de una persona e involucrando a otra y causando daño o molestia. Este comportamiento se muestra como conducta antisocial, conducta hostil, agresividad, desobediencia, violación de normas sociales y conductas delictivas (Achenbach & Rescorla; 2001).

Los niños que presentan este tipo de comportamiento tienen dificultad para concentrar su atención y suele manifestarse en conductas que están fuera de control (Sarason & Sarason, 1996 en Vallejo, 2008).

- Comportamiento Internalizado. Es aquel comportamiento donde las reacciones emocionales y cognitivas se manifiestan principalmente en el individuo, no afectando a terceros, manifestándose como depresión, ansiedad, inhibición o timidez, tristeza, aislamiento social, etc. (Achenbach & Rescorla, 2001; Herbert, 2006, Vallejo, 2008). Los niños que presentan este tipo de comportamiento son propensos a sentir tristeza y baja regulación de la atención (Eisenberg, 2001).

Estos niños suelen tener un fuerte control de su conducta debido a que inhiben sus emociones y logran pasar por desapercibido lo que sienten por no mostrarlo al exterior (Gracia, 2005).

Barkley (1997), Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán, et al. (2002), mencionan que la posibilidad de que el niño adquiera conductas disruptivas tales como agresión y desobediencia se ven afectadas por cuatro factores, los cuales son determinantes de la conducta como: características del niño, características de los padres, características de la relación padre-hijo y características contextuales.

Arellano, et al. (2012), refiere que los niños necesitan tener una figura de autoridad para crecer en un ambiente seguro que les brinde confianza. La falta de habilidad y conocimiento de los padres sobre el comportamiento del niño, es la probabilidad de que se presenten de manera constante conductas disruptivas (Fuentes, 2006).

Se considera que la falta de apoyo de los padres hacia los hijos, deriva una carencia de afecto y autonomía como un factor de riesgo para el desarrollo de problemas de conducta (Miller, Lewis, Baghurst, SawyerPrior, Clark, Arney y Carbone, 2006; Pons y Berjano, 1997; Tur, Mestre y Del Barrio, 2004, y Vandewater y Lansford, 2005).

2.1.1 Desobediencia.

Los comportamientos inapropiados de los niños son muy recurrentes cuando intentan huir de una instrucción o regla. Por lo que McMahon & Forenhand (2003), ven a la desobediencia como un comportamiento fundamental en el desarrollo social del niño.

Sin embargo, aunque la desobediencia es una conducta natural, se espera sea manifestada por menos del 20% en niños, ya que como cualquier otra conducta disruptiva la desobediencia es un factor de riesgo en el futuro (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro & Barragán, 2002).

Según Dávila, et al. (2014), la desobediencia en niños caracterizada por actitudes como berrinches, gritos y absoluta negativa para obedecer se van agrandando en comportamiento tales como peleas, mentiras, robo entre otros, ya que no pueden controlar sus impulsos y su comportamiento agresivo muestra efecto.

Para Kuczynski & Kochanska, 1990; Kunzyski & Kochanska, Radke-Yarrow, & Gimius-Brown, 1987, la desobediencia se clasifica en cuatro tipos:

- Desafío directo. El niño muestra su comportamiento de desobediencia.
- Desafío pasivo. El niño ignora la orden o instrucción del padre por completo.
- Desobediencia simple. Por parte del niño se comprende de manera clara la instrucción, sin embargo se rehúsa de manera agresiva a llevarla a cabo.
- Negociación. Es el niño quien intenta de una manera negociar las condiciones de su instrucción.

La negociación es la estrategia que mas les funciona a los niños, es un medio para financiar y evadir las instrucciones de los padres (Walker & Walker, 1991).

2.2 Epidemiología y Diagnóstico

Epidemiología

Fulgencio, et al (1998), uno de los motivos de consulta que se reportan con mayor frecuencia en el campo de Terapia Infantil es la desobediencia, tanto en el hogar como en la escuela.

Baker y Abbott-Feinfield (2007), reportan que entre el 80 y 90% de los padres mencionan que sus hijos entre 4 y 7 años presentan problemas de desobediencia en casa. Un estudio realizado por Achenbach y Edelbrock (1987) reportan que el 50% de los padres aun cuando sus hijos no están referidos consideran la desobediencia como un problema que esta frecuente en casa.

Investigaciones reportan el elevado índice sobre los problemas de conducta en niños (Campbell, Shaw y Guilliom, 2000). En México los problemas de conducta son la primera causa de consulta externa en el Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro (Caraveo y Anduaga, 2007).

En porcentaje el 6.1% de población ha sido referida en alguna ocasión por problemas de conducta (Medina –Mora, 2003) y 2 /3 de niños se han referido a servicios de salud mental por presentar desordenes de conducta u oposición (Kazdin, 2000 y Levac, 2008).

Datos proporcionados por el *National Institute for Health and Clinical Excellence (NICE, 2006)*, indican que los trastornos de conducta en niños de 5 a10 años prevalecen en un 6.9% en niños, 2.8% en niñas de los cuales 4.5% son niños y 2.4% niñas que muestran rasgos negativistas/desafiantes.

Los niños que tienen un comportamiento agresivo tienden a tener un alto riesgo de presentar desordenes psiquiátricos, delincuencia, problemas de salud y problemas sociales en la adolescencia y edad adulta (Levac et al, 2008).

El comportamiento antisocial es un problema importante ya que con frecuencia suele convertirse en crónico y ser un factor de riesgo para problemas en la juventud y adultez (Farrington, 1991; Robins & Price, 1991; en Stemmler 2007). Las posibilidades de desarrollar un trastorno antisocial, aumentan si el sujeto presenta un trastorno temprano disocial antes de los 10 años (CIE 10).

La conducta disocial es notable cuando se refleja una violación de una regla o norma social que va en contra de otros (Cuevas, 2003), el trastorno disocial engloba conductas manifiestas y encubiertas.

Así los niños antisociales manifiestan dificultad para relacionarse con otros, tienden aislarse y rechazar la interacción con la sociedad. Por otra parte buscan relacionarse con niños de características similares siendo así una manera de reforzar su conducta (Farnworth, 1985).

Diagnóstico

La Clasificación internacional de enfermedades, décima versión 1992 (CIE 10), define a los trastornos de conducta como comportamientos persistentes en agresividad o retadores a la maldad infantil o a la rebeldía adolescente.

Los trastornos disociales suelen estar relacionados con un ambiente social desfavorable, ambiente familiar inadecuado y fracaso escolar.

El trastorno disocial desafiante u opositor se clasifica dentro de los trastornos disociales, los cuales definen un patrón de conducta desafiante, desobediente, y provocador que se presenta en niños menores de 10 años. Dentro de este

comportamiento se da con frecuencia la negatividad, hostilidad, desafío, así como estar fuera de los límites comunes de los niños de su edad (Bornas et al, 2002).

Por su parte el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM IV,1994), denomina esta condición comportamental como Trastorno Negativista Desafiante, el cual consiste en un modelo recurrente de comportamiento negativo, desafiante, desobediente y hostil hacia figuras de autoridad y que persisten durante al menos por seis meses. Sus síntomas son conductas agresivas, discusión con adultos, molestar a otros, rehusarse a las ordenes, culpar a otros por sus errores, mal comportamiento; así como suelen ser susceptibles, coléricos, resentidos, rencorosos y vengativos. (Angulo, 2010).

En general, el trastorno Disocial solo se debe diagnosticar cuando el patrón disruptivo se supone sintomático de alguna disfunción en el individuo y no cuando aparece únicamente como reacción al entorno (Bornas, et al, 2002).

2.3 Intervenciones Conductuales.

Cuando se trata de manejar un trastorno conductual, este se basa en la gravedad de la sintomatología.

Se considera que si una intervención se hace en los años preescolares, se prevé una mayor probabilidad de éxito, ya que a esta edad la conducta de los niños aún no está establecida totalmente, y por su edad no se considera un problema de conducta severo (Ruma, Burke & Thompson, 1996; en Zavala, 2010).

Javaloves & Redondo (2000), consideran que si el problema de conducta disruptiva es leve y el comportamiento del niño no se considera grave dentro de su ambiente familiar o social; se debe trabajar con el niño y con los cuidadores, estrategias basadas en mejorar el manejo parental así como aspectos educacionales y de relación con los iguales.

Entre las intervenciones para el manejo parental e incremento del establecimiento afectivo están los límites ya que ellos reemplazan disciplina severa por técnicas no violentas.

Rodríguez (2014), justifica tres aspectos de la intervención de los padres para poner límites.

- La supervivencia y libertad
- La convivencia
- La higiene

2.3.1 Límites.

Los límites son la forma de saber hasta donde se tolera cierta conducta y en que momentos se considera que es inadecuada porque rompe con las reglas establecidas (Flores & Díaz, et al, 2011).

Poner límites a los niños quizás resulte difícil y aún más en la edad preescolar pero no es más que ajustar reglas, hablarlas de manera clara y razonable a modo que el niño las entienda y pueda acatarlas como una instrucción más (Alonso, et al, 2006).

El establecimiento de límites ayuda al niño a tener muy en claro cuales conductas se esperan de ellos y cuales no (Flores & Díaz, et al, 2011).

Loria (2013), cuando los límites no son claros y firmes, crean confusión e inestabilidad en la estructura personal del niño, en cambio si estos se enseñan desde la infancia se logra brindar seguridad, respeto y permite organizar y adquirir buenos hábitos. Aplicar límites claros, permite a los padres generar empatía y ser asertivos con los hijos (Dávila, et al, 2014).

Las intervenciones a los padres se consideran esenciales para prevenir un problema de conducta severo (Zavala, et al, 2010).

Estudios realizados en el área de prevención muestran que algunos de los factores que llevan a la delincuencia es la desobediencia en los niños y la carencia de habilidades de supervisión y disciplina en los padres; por esta razón, es necesario establecer un entrenamiento para padres, que les permita adquirir habilidades en el seguimiento de instrucciones, y de esta manera influir en el nivel de obediencia de sus hijos (Fulgencio, et al 1998).

2.3.2 Entrenamiento a Padres.

El entrenamiento a padres se inicio entre los años 60's y 70's (O 'Dell, 1974). Desde ese entonces hasta la actualidad se han encontrado muchas ventajas, debido a que se toman en cuenta factores contextuales del desarrollo así como mantenimiento de los problemas de conducta (McMahon & Forenhand, et al, 2003).

El éxito del entrenamiento a padres se basa fundamentalmente en enseñar habilidades a los padres para interactuar con sus hijos, manejar de manera afectiva la conducta y al mismo tiempo promover conductas adecuadas.

Algunas investigaciones muestran que las intervenciones que han tenido mayor éxito en conductas disruptivas son aquellas en donde los padres adoptan habilidades y estrategias para controlar la conducta e incentivar comportamientos aceptables por la sociedad (Dumas, 1989; Graziano y Diament, 1992; Kazdin, Siegel y Bass, 1992).

McMahon & Forenhand, et al.(2003), mencionan que dentro de las habilidades trabajadas se encuentra: la atención hacia la conducta del niño, la atención que dan otras personas en especial la de los padres con niños de entre 3 y 8 años por

su alto valor subjetivo que representa, así como la atención por su naturaleza positiva o negativa. La atención del padre se centra como reforzamiento para la conducta del niño ya que sirve como modificador de conducta.

Se ha encontrado que entre los talleres que han tenido éxito son: *The Incredible Years: Early childhood BASIC Parent Training Program* (Webster-Stratton, 1982), *Parent-Child Interaction Therapy* (Eyberg & Bogg, 1998), *Behavior Management Flow Chart* (Danforth, 1998), *Triple P-Positive Parenting Program on Preschool Children* (Sander, 1999) y *Parenting the Strong-Willed Child* (Conners, 2007).

A continuación se describe el entrenamiento a padres:

El entrenamiento a padres es un enfoque terapéutico en el cual se capacita a los padres o cuidadores en principios, técnicas y estrategias para comprender y tratar de manera directa los problemas de comportamiento del niño (Rey, 2011).

Es un enfoque basado en el tratamiento de los problemas de conducta en los niños, donde se diseñan cambios cognitivos y habilidades para los padres, logrando prevenir conductas posteriores (Lochman, et al, 2000). Por lo que al favorecer la respuesta de emociones de los padres se mejora la respuesta del niño preescolar (Niccols, 2009).

Su objetivo es disminuir la conducta problema e incrementar conductas prosociales y competentes, así como favorecer el cuidado de los niños y la interacción padre-hijo (Zavala, et al, 2010).

El propósito del entrenamiento es aplicar de manera adecuada la instrucción, el modelado, juego de roles y ensayo de conducta. Se basa principalmente en enseñar las instrucciones para el aprendizaje social, entrenamiento para llevar satisfactoriamente la vigilancia y el seguimiento de la conducta del niño, aplicar

refuerzo positivo, extinción de conducta, costo de respuesta, tiempo fuera e instrucciones claras (McMahon, 1991).

A continuación se describen brevemente en qué consisten las principales técnicas y procedimientos empleados en el entrenamiento a padres:

- Aplicar reforzamiento positivo. Se le denomina al incremento en la frecuencia de una respuesta a la que procede un evento favorable (recompensa).
- Aplicar reforzamiento negativo. Se refiere al incremento en la frecuencia de una respuesta al retirar un evento aversivo es decir; molesto, indeseable, o displacentero inmediatamente después de que se ha realizado la conducta.
- Extinción de conducta. Se refiere a ignorar una conducta que anteriormente se había reforzado con atención, aprobación o simpatía.
- Coste de respuesta. Se refiere al retiro de un privilegio manejado como reforzador positivo con el objetivo de eliminar una conducta desadaptativa.
- Tiempo fuera e instrucciones claras. Consiste en la supresión contingente de la oportunidad de obtener reforzamiento positivo durante un determinado periodo de tiempo (El tiempo varia según la edad, sin embargo, usualmente se maneja un min. por año de edad).

De acuerdo a McMahon & Forenhand, et al. (2003), el entrenamiento a padres tiene ventajas, debido a que se trabajan factores del desarrollo y se analiza el mantenimiento de la conducta problema para reducirla.

Al procedimiento que sigue le denomina “instrucciones alfa” y tiene como propósito promover la obediencia en los niños, por lo que sugiere que cuando el padre dé una instrucción al niño proceda a:

- ✓ Llamar la atención del niño para evitar que la orden sea ignorada.
- ✓ estar a una distancia próxima.
- ✓ Llamarlo por su nombre.
- ✓ Establecer contacto visual con el niño.
- ✓ dar una instrucción clara

Es importante que el padre dé solo una vez la instrucción, la voz sea firme pero ligeramente mas alta de lo normal (no se debe de estar enojado), la instrucción debe de especificar lo que el niño debe de hacer y esperar cinco segundos después de haber dado la instrucción, con el objetivo de explorar la efectividad de del entrenamiento.

El padre no debe de dar instrucciones adicionales, ni verbales hasta que el niño obedezca y ya se haya pasado cinco segundos.

El padre debe reforzar o elogiar la conducta de obediencia del niño, si es que esto ocurre, de lo contrario, debe dar nuevamente la instrucción atendiendo a los aspectos antes señalados, o bien llevar a instigación física (McMahon, et al, 1991).

El entrenamiento para padres les ayuda a sentirse competentes y cómodos con el estilo de crianza que adoptan al tener una respuesta satisfactoria en la conducta del niño (McMahon, et al, 1991).

Por otra parte Johnson (2000), menciona que dentro del entrenamiento a los padres se les enseña:

- La importancia de la consistencia.
- Técnicas específicas para el manejo de conducta.
- La importancia de pasar tiempo con los hijos.
- Escoger batallas.
- Tratar problemas escolares.

Autores (McCabe y Broonks-Gunn, 2007; Villanueva, Vega & Poncelis, 2011) señalan la importancia de que en la interacción cotidiana que tienen los padres con los hijos, se promueva el desarrollo de la auto-regulación y esto puede concretarse por medio de acciones específicas en un taller para padres.

2.3.3 Auto-regulación.

La auto-regulación es la habilidad para acatar una instrucción, iniciar y finalizar una actividad de acuerdo a las demandas sociales, para modular la intensidad, frecuencia y duración de los actos verbales del niño pero sobre todo para actuar en una meta u objetivo para generar conductas socialmente aceptadas (Kopp, 1982).

La auto-regulación se vincula con el control de las emociones, de estrés, de impulsos, del comportamiento, permitiendo pensar antes de actuar y enfocar la atención en una tarea determinada (Villanueva, Vega & Poncelis, 2011).

Se propone dentro del entrenamiento para padres se de la auto-regulación debido a que previene futuras conductas como impulsividad, delincuencia, conducta antisocial, agresión, desobediencia y también desordenes del trastorno de comportamiento como THDA (Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad) (McCabe y Broonks-Gunn ,2007).

La auto-regulación implica habilidades para controlar los propios impulsos y para alguna conducta si es necesario y la capacidad para iniciar alguna actividad (aun cuando no se desee), cuando es necesario. No solo en la interacción social (auto-regulación emocional) si no también en el pensamiento (auto-regulación cognitiva).

En los talleres para padres es importante trabajar:

- La causa de la conducta en los niños.
- Diferencia entre disciplina y castigo.

CAPITULO 3

TALLER DE INTERVENCIÓN

3.1 Justificación del Taller.

Uno de los motivos de consulta que se reportan con mayor frecuencia en el campo de Terapia Infantil es la desobediencia, tanto en el hogar como en la escuela.

Los factores primordiales para desencadenar los problemas de conducta en los niños, es la falta de habilidades que se tiene dentro del estilo de crianza en los padres (Rosas et al, 2010).

Existen hallazgos sobre las prácticas disciplinarias impuestas por los padres y la presencia de problemas de conducta y emocionales del niño. Resultando así, que los padres de los niños con problemas de conducta disruptiva reportan altos niveles de estrés, frustración y sentimientos de incompetencia, lo que los lleva a tener un estilo parental no favorable para el comportamiento del niño (Levac et al, 2008).

Sin embargo, las técnicas conductuales pueden ayudar a negociar muchos de los retos en la crianza del niño; ya que el propósito fundamental es la interacción padre e hijo así como incrementar la socialización e interacción familiar (Kazdin, 2000).

Estudios realizados en el área de prevención muestran que algunos de los factores que llevan a la delincuencia es la desobediencia en los niños, por ello es necesario establecer un entrenamiento para padres, que les permita adquirir habilidades en el seguimiento de instrucciones y de esta manera influir en el nivel de obediencia de sus hijos.

Por ello se propone que el taller de intervención proporcione a los padres conocimientos que fortalezcan la crianza con sus hijos a partir de sus necesidades

y así logren aplicar estrategias que fortalezcan el manejo de conductas y su desarrollo integral del niño.

Investigaciones muestran que las intervenciones que han tenido éxito en conductas disruptivas son aquellas en donde los padres adoptan habilidades y estrategias para motivar y controlar la conducta del niño (Chaparro, 2001). Entrenamiento a padres es una intervención que tiene como propósito disminuir la conducta problema, aumentar conducta prosocial y modificar la conducta de sus hijos en casa.

3.2 Objetivo General.

Al término del taller los padres y madres de niños en edad preescolar aplicarán habilidades y estrategias que les permitan modificar la conducta inapropiada (desobediencia) de sus hijos.

3.2.1 Objetivos Específicos.

- Analizar los diferentes estilos disciplinarios de los padres y madres, así como el tipo de interacción padre-hijo que favorece el mal comportamiento del niño.
- Reconocer la importancia de aplicar límites y reglas claras con el niño para mayor efectividad en el manejo de conductas.
- Determinar cambios y técnicas para los padres y madres que les ayuden a incrementar conductas apropiadas y/o disminuir la desobediencia en sus hijos.

3.3 Contenidos del Taller.

Temas

- Desarrollo del niño, tiene la intención de brindar psicoeducación sobre el desarrollo y características más sobresalientes de la edad preescolar.
- Estilos de crianza, Su finalidad es que los padres y madres comprendan que la forma de educar se refleja en el desarrollo del niño y en su conducta.
- Auto-regulación, manejo de emociones y relajación (técnicas de respiración), tiene la intención de que los padres y madres reconozcan sus emociones, la sepan expresar y manejar, ya que cumplen con la función de protección, enfrentamiento y resolución de problemas en su labor como padres.
- Disciplina, tiene como propósito que los padres y madres comprendan que no es sinónimo de obediencia ciega si no que su fundamental objetivo es que los niños aprendan a ser responsables.
- Límites, es comprender como establecer reglas para que estas sean respetadas.

3.3.1 Técnicas Conductuales

- Instrucciones ALFA, es una técnica de seguimiento instruccional dada por el papá y/o mamá para el manejo de la desobediencia.
- Técnicas de reforzamiento, extinción, coste de respuesta y tiempo fuera, con la finalidad de proporcionar herramientas y desarrollar habilidades en los padres para una crianza positiva.

3.3.2 Población: El taller está dirigido a padres y madres de familia con hijos en edad preescolar que presentan conductas disruptivas en específico la desobediencia, identificados previamente mediante el Inventario de Comportamiento Infantil (Eyberg y Ross, 1978), mismo que puede ser aplicado por

una trabajadora social, psicóloga o por una educadora. Se sugiere que los grupos sean de 15 a 20 padres asistentes en total, contemplando a los matrimonios.

Escenario: Se sugiere que el taller se imparta en jardines de niños o en Centros Comunitarios en un salón con 20 sillas colocadas en forma de herradura, ventilador, cañón, pizarrón blanco, iluminación por medio de lámparas y un escritorio con silla para el instructor.

Se propone que el taller conste de seis sesiones semanales con duración de 2 horas, previendo que desde que se realice la invitación a los padres, aquellos que trabajen soliciten con anterioridad permiso para acudir a dicho taller.

3.3.3 Materiales:

- Lista de asistencia
- Gafetes
- Hojas blancas tamaño carta
- Pizarrón blanco
- Plumones para pizarrón blanco
- Lápices
- Plumas
- Tarjetas de participación
- Rotafolios

3.3.4 Instrumentos:

Para determinar a qué padres va a impartirse el taller se sugiere aplicar el Inventario de Comportamiento Infantil (Eyberg y Ross, 1978) (Anexo 1).

Inventario de Comportamiento infantil (Eyberg y Ross, 1978)

Instrumento de autoinforme que contesta la madre o el padre. Consta de 36 reactivos que evalúan la conducta del niño en los últimos tres meses, donde los padres tiene la posibilidad de elegir en una escala tipo Likert de tres puntos (1=nunca, 2=a veces y 3=siempre) la frecuencia con la que los niños exhiben

ciertas conductas, además de dos opciones de respuesta (Si o NO) a la pregunta ¿representa un problema?

Los ítems traducidos al español así como los factores se utilizaron de la adaptación a México donde obtuvieron una correlación test-retest de 0.89. un alfa de Cronbach de 0.87 de (Fernandez, Corostiza, Lafuente, Ojembarrena y Olaskoaga, 1998). Para este estudio se utilizo la adaptación a México, validado en una muestra de 250 madres de familia, con un índice de confiabilidad de Croanbach de 0.90 para la subescala de frecuencia y 0.91 para la subescala de Si-No y una confiabilidad global de .90 (Vite, Negrete y Miranda, 2012).

Inventario de Prácticas de Crianza (López, 2010) (Ver anexo 2)

Inventario de autoinforme que contesta la madre o el padre. Consta de 40 afirmaciones cerradas donde los padres tienen la posibilidad de elegir en una escala tipo Likert de siete puntos (desde 0=nunca hasta 6=siempre), mismas que evalúan las conductas de los padres con respecto a la disciplina y a la promoción del afecto de sus hijos a través de las siguientes escalas: Castigo, con nueve reactivos que evalúan las conductas no deseadas que los padres realizan para corregir el comportamiento de sus hijos (p, ej., gritar, regañar, obligar, etc.). Ganancias materiales, con nueve reactivos que evalúan las consecuencias materiales que los padres otorgan ante el comportamiento deseado de sus hijos (p, ej., comprarles objetos o premiarlos con un juguete). Interacción social, con once reactivos que evalúan las conductas que realizan los padres con la finalidad de tener interacciones positivas con sus hijos (p, ej., platicar, explicar, escuchar, etc.). Normas, con seis reactivos que evalúan las acciones que realizan los padres con el objetivo de establecer reglas a sus hijos (p, ej., establecer acuerdos o enseñar cómo se tiene que cumplir reglas). Ganancias sociales, con cinco reactivos que evalúan las conductas de aprobación de los padres ante el comportamiento adecuado de sus hijos (p, ej., elogiar, felicitar, dar las gracias, etc.). Limites, con tres reactivos que evalúan las conductas que los padres realizan

para establecer límites a sus hijos (p, ej., establecer autoridad e imponer un horario).

El Inventario de Prácticas de Crianza fue validado con una muestra de 260 participantes y se obtuvo el nivel de confiabilidad de .92 y una varianza explicada del .67

Cuestionario de Satisfacción del Taller (Ver Anexo 3).

Es un cuestionario que consta de 13 preguntas, las cuales tienen la finalidad de evaluar el taller de intervención, respondiendo (Pobre, Regular, Bueno o Excelente) según el criterio de satisfacción de los participantes.

Para tener un referente de la efectividad del taller, es importante se aplique el instrumento Inventario de Prácticas de crianza (López, 2010) Anexo 2 a manera de pre y post, además de un cuestionario de satisfacción del taller ver Anexo 3.

Registro Antecedente, Conducta y Consecuencia (ACC). Es una forma de registro observacional de la conducta de desobediencia del niño. Este registro por un lado ayudará al padre a analizar la conducta de su hijo y por el otro, le permitirá al terapeuta identificar la adquisición de habilidades en el padre (Ver anexo 4).

A continuación se muestra la carta descriptiva del taller

.

Carta Descriptiva

<p>Nombre: Taller para padres con hijos en edad preescolar con problemas de conductas disruptivas: Desobediencia.</p> <p>Lugar: Centros Comunitarios y Jardines de niños.</p>	<p style="text-align: center;">Numero de sesiones: 6 sesiones</p> <p>Participantes: Padres de hijos que presenten conductas disruptivas: Desobediencia.</p>
---	---

Sesión 1: Padres de hijos con conductas de desobediencia

Objetivo: Proporcionar psicoeducación que permita a los participantes comprender la etapa de desarrollo del niño preescolar.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempo
Registro de los participantes.	Entrega de la lista de asistencia a los participantes	Lista de asistencia	5 min.
Bienvenida	<p style="text-align: center;">Presentación del instructor.</p> <p>Presentación grupal iniciando con la persona que tiene la pelota de esponja pasándola posteriormente al de la derecha tomando en cuenta los siguientes puntos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nombre de los participantes • Motivos que condujeron a la asistencia del taller 	Pelota de esponja	25 min.
Practicas de crianza	Aplicación de un cuestionario pre test de practicas	Cuestionario inicial	10 min.

de crianza (Anexo 2)		Plumas	
Presentación del taller	Describir el objetivo general y los lineamientos del taller	Presentación Power point	30 min.
“Padres de hijos desobedientes”	Conocer expectativas y aclarar dudas con el levantamiento de mano de los participantes		
Desarrollo del niño preescolar	Psicoeducación y características más sobresalientes sobre su desarrollo (físico, cognitivo y socio-emocional) y definir conducta inapropiada	Rotafolios Plumas	30 min.
Registro ACC	Describir la forma de llevar a cabo el registro de los comportamientos inadecuados del niño, explicándolo con ayuda de un formato diseñado para ello.	Formato de registro	10 min
Cierre de sesión	El ponente dará las gracias por su asistencia, reiterará la hora, los días y el lugar de las sesiones siguientes Tarea: vínculos afectivos (juego de las escondidillas) La dinámica consiste en jugar a las escondidillas con sus hijos y al momento de encontrarse darse un abrazo	Apego afectivo	10 min.

Sesión 2: El rol de ser padres

Objetivo: Proporcionar a los padres de familia conocimientos psicoeducativos sobre los estilos de crianza.

Conocer los diferentes estilos de crianza con la finalidad de detectar las dificultades al momento de educar.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempos
Bienvenida	Control de asistencia y entrega de gafetes	Lista de asistencia	20 min.
	Dar a los asistentes la bienvenida y hacer preguntas sobre la sesión pasada	Gafetes	
Registro ACC	Monitoreo de la conducta inapropiada del niño expuesta por los padres	Formato de registro ACC	20 min.
Desarrollo del tema	Explicar los diferentes estilos de crianza y sus características	Rotafolios	30 min.
¿Formas de educar? Estilos de crianza	Representación teatral Formar grupos de 4 personas para simulación de un estilo de crianza elegidos al azar	Tarjetas de participación	30 min.
Cierre de sesión	Debate sobre el tema trabajado y cierre de preguntas		20 min.

sesión 3: Disciplina positiva

Objetivo: Resaltar el papel que juegan los padres dentro de la gestación, mantenimiento y desarrollo de la conducta.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempos
Bienvenida	Control de asistencia Bienvenida	Lista de asistencia	20 min.
	Recordatorio de la sesión anterior		
Registro ACC	Monitoreo de la conducta inapropiada del niño expuesta por los padres	Formato de registro ACC	20 min.
Desarrollo del tema	Definir el comportamiento de desobediencia en niños Identificar emociones, situaciones que originan la conducta disruptiva límites y disciplina	Presentación Power point Pizarrón blanco Marcadores	30 min.
Tu comportamiento me enoja	Hablar de la importancia de los límites y disciplina con los hijos. Analizar el por qué muchas veces los límites y la disciplina no son acatados.	Rotafolios Pizarrón blanco	30 min.
Dinámica grupal	Nudos. Esta dinámica consistirá en tomarse de las manos todos los participantes y a manera de confusión quedar enredados sin soltarse de las manos. Solo un participante podrá desatar el nudo de los participantes	Participantes	10 min.
Cierre de sesión	Resumir y comentar lo visto en la sesión	Participantes	10 min.

Sesión 4: Entrenamiento de habilidades

Objetivo: Aprender a expresar pensamientos, emociones y peticiones de manera adecuada, incrementando el manejo adecuado de la conducta en el niño.

Comprender el papel que juegan los reforzadores en el mantenimiento de la conducta del niño.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempos
Bienvenida	Entregar lista de asistencia Recordatorio de la sesión pasada	Lista de asistencia	20 min.
Registro ACC	Monitoreo de la conducta inapropiada del niño expuesta por los padres	Formato de registro ACC	20 min.
Entrenamiento asertivo Reflejando emociones	Enseñarle a los padres a que aprendan a comunicar y expresar pensamientos y emociones de manera adecuada sin necesidad de agredir al niño Escribirles una carta a sus hijos expresándoles como se sienten hoy, cuanto los quieren, contarles como estuvo su día, etc.	Presentación Power point Pizarrón Plumones	30 min
Dinámica		Hoja en blanco Plumas	10 min.
Modificación conductual	Explicación de los procesos de reforzamiento, castigo y extinción Técnicas de reforzamiento, tiempo fuera y coste de respuesta	Esquemas que ilustren los principios de modelación conductual	30 min.
Cierre de sesión Respiración Profunda	Preguntar como se sintieron hoy Ejercicio de respiración profunda 3 veces consecutivas Se reitera la próxima cita	Padres de familia	10 min.

Sesión 5: Instrucciones Alfa

Objetivo: Aprender a dar instrucciones claras que permitan al niño favorecer su comportamiento y mejorar la relación padre-hijo.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempos
Bienvenida	Entregar lista de asistencia Recordatorio de la sesión pasada	Lista de asistencia	20 min.
Registro ACC	Monitoreo de la conducta inapropiada del niño expuesta por los padres	Formato de registro ACC	20 min.
Desarrollo del Tema	Instrucciones ALFA <ul style="list-style-type: none"> • Obtener atención del niño • Proporcionarle instrucciones claras • Esperar 5 segundos para que se ejecute la instrucción solicitada • Elogio y/o refuerzo de la obediencia • Segunda instrucción e instigación física 	Pizarrón blanco Plumones	40 min.
Dinámica	En una hoja blanca hacer un partido, en la parte superior hacer un listado de como se da una instrucción normalmente y en la parte inferior de la hoja modificar la instrucción respecto a lo visto para que sea atendida	Hoja blanca Plumas	20 min.
Cierre de sesión	Tarea: trabajar instrucciones ALFA en casa Se reitera la próxima cita	Padres de familia	20 min.

Sesión 6: Soy una persona

Objetivo: Reconocer que antes de adoptar el rol de padres, se debe tener la condición y calidad de ser humano.

Contenido Temático	Procedimiento	Material	Tiempos
Bienvenida	Lista de asistencia Recordatorio de la sesión pasada	Lista de asistencia	20 min.
Registro ACC	Monitorear las conductas de desobediencia expuestas en la hoja de registro por los padres	Formato de Registro ACC	20 min.
Desarrollo del tema	Transformación de papá y mamá Carga de responsabilidad (Sentimientos de culpa e impotencia) Identificar las limitaciones, faltas, sentimientos y derechos como seres humanos	Rotafolios Pizarrón blanco Plumones Rotafolios	40 min.
Prácticas de crianza	Aplicación del cuestionario post de prácticas de crianza	Cuestionario final Plumas	10 min.
Cierre de sesión	Se pide se conteste el cuestionario de satisfacción del taller Dar las gracias por su asistencia y reiterar si algunos padres desean ser canalizados a terapia	Cuestionario de satisfacción Diapositiva FIN APLAUSOS	30 min.

ALCANCES Y LIMITACIONES

Para que se lograra la efectividad del taller es necesario que los padres acudan a todas las sesiones y participen activamente.

Como limitante se tendría la falta de compromiso por parte de los padres, su poca cooperación y disposición dentro de las sesiones así como el poco interés en llevar a cabo las tareas sugeridas.

Otra limitante sería que los padres no se comprometan en el proceso de modificación conductual, no solo del niño si no también de ellos mismos, no asumir sus responsabilidades y el no tener constancia ni claridad en las reglas establecidas dentro de la familia, así como el no dar soluciones a los problemas, el manejo de crisis y monitoreo.

Es probable que al trabajar en este taller algunos padres puedan requerir terapia individual, o bien, continuar con este tipo de entrenamiento, por lo que será necesario contar con algunas referencias para canalizarlos.

El instructor del taller debe tener flexibilidad en la estructura del mismo con base a las necesidades de los participantes, considerando que hay técnicas que requieren de mayor tiempo de entrenamiento.

CONCLUSIONES.

En la investigación documental llevada a cabo, se encontró que la desobediencia en niños es un proceso natural y se espera que su tasa sea menos del 20%; sin embargo entre un 4 y un 12% en la población infantil presentan conductas disruptivas de los cuales 7.2% son niños y un 2.1% niñas (Medina-Mora, et al, 2003).

De acuerdo a lo anterior, la persistencia de conductas disruptivas se mantienen hasta formar parte del repertorio conductual del niño como un proceso que va en progreso, tiende a desarrollar conductas delictivas en la adolescencia y a dar indicios de conducta antisocial como factor de riesgo (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro & Barragán, 2002). La conducta disruptiva en niños como desobediencia y berrinches progresa con el tiempo a problemas mas severos como agresión, robo y abuso de sustancias (Patterson & Yoerger, et al, 2003).

Los problemas de conducta en los niños son mas recurrentes a la edad de 4 a 7 años como conducta oposicionista, desobediencia y conducta agresiva (Baker & Abbott-Feinfield, 2007).

Es importante considerar que las condiciones familiares favorecen e incluso llegan a fomentar la presencia de comportamientos inapropiados ocasionados frecuentemente por la falta de implementación de prácticas adecuadas en el manejo de la crianza. La investigadora Diana Baumrind (1967), señala que los estilos parentales o bien de crianza, son la forma manifiesta en que los padres y madres ejercen el poder de normas.

La falta de habilidades en el manejo de la conducta por parte de los padres, es el factor que mas se relaciona con la conducta disruptiva en los niños, ocasionando una conducta coerciva en los padres (Ayala, et al, 2002). Tales como: disciplina inconsistente, severa o rígida, pobre monitoreo y supervisión, así como la ausencia de reforzamiento ante la conducta positiva (Dadds, 2003 en Rosas, et al, 2010).

El propósito de diseñar un taller para padres, es implementar estrategias que el padre comprenda y aprenda a utilizar como herramienta, para promover el bienestar infantil, favoreciendo la relación padre-hijo y así disminuir la conducta disruptiva en el niño.

Los instrumentos involucrados, se sugiere se deberán conocer a fondo por los profesionales de salud para manejar no solo la conducta del niño, si no para orientar a los padres a modificar de manera satisfactoria la conducta de sus hijos y poder anticipar situaciones problemáticas.

Se estima que si se trabaja la desobediencia desde edades tempranas se previenen factores de riesgo en el comportamiento, por ello la importancia de proporcionar estrategias en el manejo de límites, además de promover habilidades de interacción social.

Por lo que al favorecer la respuesta de emociones de los padres se mejora la respuesta del niño (Niccols, 2009).

REFERENCIAS.

- Achenbach, T. M & Edelbrock, C. (1987). *Manual for the youth self-report and profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research. Center for Children, Youth & Families.
- Achenbach, T. M., & Rescorla, L. A. (2001). *Manual for the ASEBA school-age forms & profiles*. Burlington, VT, USA: University of Vermont, Research Center for Children, Youth, & Families.
- Alonso, L. (2000). *Piaget en la educación preescolar Venezolana*. Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de información científica, 3(9) 20-24.
- Angulo, R; Jane, M.C., Bonillo, A., Viñas, P., Corcoll-Champredonde, A., González, G., Zepeda, R.M., Dos Santos, N.C. Carbones, J. (2010). Evaluación de la sintomatología negativista desafiante en niños de seis a ocho años, concordancia entre padres y maestros. *Psicothema*. 22 (3). 455-459.
- Araque, F & Rodríguez, X. (2008). *Familias y discurso escolar*. Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Sistema de información científica, 14 (2) 22-36.
- Arellano, E.L. (2012). *La cultura del buen trato hacia la infancia*. Propuesta de curso-taller de sensibilización dirigido a padres y madres de familia. Tesina de Licenciatura. Universidad Autónoma de México.
- Arias, R.I. (2012). *Elaboración y evaluación de un taller dirigido a padres de adolescentes con problemas de conducta*. Tesis Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A., y Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.
- Baumrind, D. (1967). Child-care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baker. B. & Abbott Feinfeld, K. (2007). Early intervention and parent education. In: G. O'Reilly, P.N. Waltsch, A. Carrs & J,McEvoy (Eds.). *Handbook of Intellectual Disability and Clinical Psychology Practice*. Brunner-Routledge, London.

- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2007). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia* (3ª. ed.). Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Barudy, J. (2009). *Manual de apoyo para formación de competencias parentales. Programa abriendo caminos*. Santiago de Chile: MIDEPLAN.
- Barkley, R. A. (1997). *Defiant Children: A Clinician's Manual for assessment and parent training*. New York: Guilford.
- Berk, L. (2001). *Desarrollo del niño y el adolescente* (4º. ed.). España: Prentice Hall
- Bronson, M.B. (2000). Self-Regulation in early childhood. *Nature and nurture*. USA: Guilford.
- Campbell, S. B., Shaw, D.S., y Guilford, M. (2000). *Early Externalizing behavior problems; toddlers and preschoolers at risk for later maladjustment*. *Development and Psychopathology*, 12 (3), 467-488.
- Caraveo Anduaga, J.J. (2007). Cuestionario breve de tamizaje y diagnóstico de problemas de salud mental en niños y adolescentes: algoritmos para síndromes y su prevalencia en la Ciudad de México. Segunda parte. *Salud Mental*, 30 (1), 48-55.
- Cavell, T.A. (2000). *Working with Parents of aggressive children. A Practitioner's Guide* USA: Library of Congress Cataloging in Publication Data.
- CIE 10: Trastornos Mentales y Del Comportamiento: Descripciones Clínicas y Pautas para el Diagnóstico (1992). Madrid: Meditors.
- Conners, N., Edwards, M. & Grant, A. (2007). An evaluation of a parenting class curriculum for parents of young Children: Parenting Strong-Willed Child. *Journal of Child and Family Studies*, 16, 321-330.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia Diversitas: *Perspectivas en psicología*, 6(1), 111-121.
- Cuevas Del Real, M. (2003). Los factores de riesgo en la conducta antisocial. En: Silva (2005). *Conducta antisocial un enfoque psicológico*. México: Paz
- Craig, G.J & Baucum col. (2009). *Desarrollo Psicológico*. (9ª ed.). México: Pearson.
- Danforth, J.S. (1998). The outcome of parent training using the Behavior Management Flow Chart with mothers and their Children with oppositional defiant disorder and attention-deficit hiperactivity disorder. *Behavior Modification*, 2, 443-473.

- Dávila, M.I. (2014). *Un estudio correlacional de las practicas disciplinarias y los problemas de conducta en el marco escolar*. Tesis Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dumas, J.E. (1989). Trating antisocial behavior in Children: Child and family approaches. *Clinical Psychology Review*, 9,197-222.
- Duran, M. (2014). *Cómo mantener la 'autoridad' frente a un adolescente: Disciplina y afecto*. Semana 27 Feb. 2011: 14. Informe Académico. Web. 7 June 2014. Recuperado de <http://go.galegroup.com/ps/i.do?id=GALE%7CA251457250&v=2.1&u=unam1&it=r&p=GPS&sw=w&asid=9cf8b2ef6424c8982c00c964e1e55928>
- Edwards, R. T, Ceilleachair, A., Bywater, T., Hughes, D.A. & Hutchings, J. (2007). Parenting programme for parents of Children at risk of developing conduct disorder: Cost effectiveness analysis. *British Medical Journal*, 334,682-682.
- Eyberg, S. M., & Bogg, S.R. (1998). Parent- Child Interaction therapy: A psychosocial Intervention for the treatment of young conduct-disorder Children. En J. M. Briesmesiter & C.S. Shaefer (Eds). *Handbook of parent training: Parents as cotherapist for Children ´s behavior problems*. (2nded, pp. 61-97). New York: Wiley.
- Eyberg, S.M. & Ross, A. W (1978). Assessment of child behavior. The validation of a new inventory. *Journal of Clinical Child Psychology*, 7,113-116.
- Félix, V. (2010). *Evaluación de la adquisición de conocimientos sobre habilidades de manejo conductual infantil en profesionales de la salud*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de México.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. (4^a.ed.).México: Pearson.
- Fuentes, C.F. (2006). *Programa para madres de niños preescolares que presentan problemas de conducta: aplicación de estrategias de grupos de aprendizaje*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fulgencio, M., Chaparro, A., Chiquini, Y., Romero, G., Tellez, G., Barragan, N. & Ayala, H. (1998). *Manual de entrenamiento a terapeutas para el manejo de problemas de desobediencia*. México: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Flores, R. & Díaz, N. (2011). *¿ Quien dijo que ser mamá o papá era fácil? : Porque educar a niños y niñas es cosa de mujeres y de hombres*. Puentes para crecer. Facultad de Psicología de la UNAM, 5-15.

- Graziano, A. M. & Diament, D.M. (1992). Parent behavioral training: An examination of the paradigm. *Behavior Modification*, 16, 3-38.
- Gómez, A.C. (2006). Los padres en la psicoterapia de los niños. *Pensamiento psicológico*. 2 (006). 103-113.
- Gómez, L.L. (2014). *Propuesta de un taller dirigido a padres de familia acerca de la influencia del estilo de crianza en la etapa preescolar*. Tesis Licenciatura. Universidad Autónoma de México.
- Herbert, M. (1992). *Entre la tolerancia y la disciplina. Una guía educativa para padres*. España: Paidós.
- Hernán, G. (23 al 29 de Enero 2011). *El desarrollo infantil*. Hogar y familia. Vida y estilo. *Semana News*, 13.
- Javaloves, M. A., Redondo, A.M. (2000). Trastornos del comportamiento: Trastorno negativista desafiante, trastorno disocial y otros problemas del comportamiento. *Universidad de Salud Mental Infantil de Alicante*. Recuperado de <http://www.sepeap.org/index.php?menu=416>.
- Jiménez, I., Murgu, S. & Musitu, G. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de Psicología*, 36 (2), 559-579.
- Johnson, B. D., Franklin, L.C., Hall, K. & Priet, L.R.(2000). Parent training trough oaly: Parent-Child International therapy with a hyperactive Child. *The family Journal: Counseling and therapy for couples and families* 8 (2): 180-186.
- Kail, R., & Cavanaugh, J. (2011). *Desarrollo Humano. Una prespectiva del ciclo vital*. (5ª. ed.).
- Kazdin, E. A. (1985). *Tratamiento de la conducta antisocial en la infancia y en la adolescencia*. España: Biblioteca de Psicología, Psiquiatría y Salud. Martínez Roca.
- Kazdin, E. A. (2000). Therapeutic Changes in Children, Parents, and Families Resulting From Treatment of Children with Conduct Problems. *Journal of the American Academy of Children & Adolescent Psychiatry*, 39 (4), 414-420.
- Kazdin, E.A., Siegal, T.C., & Bass, D. (1992). Cognitive problem-solving skills training and parent management training in the treatment of antisocial behavior in Children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 60, 733-747.

- Koop, C.B. (1982). Antecedents of Self-Regulation. *Developmental Psychology*, 18(2), 199-214.
- Kuczynski, L. & Kochanska, G. (1990). Development of Children's noncompliance strategies from toddlerhood to age 5. *Developmental Psychology*, 26, 398-408.
- Kuczynski, L., Kochanska, G., Radke-Yarrow, M., & Gimius-Brown, O. (1987). A Developmental Interpretation of young Children's non compliance. *Developmental Psychology*, 23, 799-806.
- McCabe, I. & Brooks-Gunn, J. (2007). With a little help from my friends?: Self-Regulation in group of young Children. *Infant Mental Health Journal*, 28(6), 584-605.
- McCord, J., Tremblay, R.E; Vitaro, F. & Desmarais-Gervais, L. (1994). *Boy's disruptive behavior, school adjustment, and delinquency: The Montreal Prevention Experiment*. International Journal of Behavioral Developmental.
- McMahon, R. J. (1991). Entrenamiento a padres. En: V.E. Caballo. Comp. (1991). *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*. Madrid: Siglo XXI.
- McMahon, R. & Forehand, R. (2003). *Helping the noncompliant child: family-based treatment for oppositional behavior*. New York: Guilford.
- Medina, Mora, M.B., & Villatoro, J. (2003). Prevalencia de trastornos mentales y usos de servicios. Resultados de la Encuesta Nacional de Epidemiología Psiquiátrica en México. *Salud Mental*, 26(4), 1-16.
- Méndez, A. G. (2006). *Programa de intervención en apoyo al lenguaje para preescolares de 2 a 4 años en un modelo educativo de aprendizaje activo*: Universidad Nacional Autónoma de México. Informe de prácticas.
- Nardone, G., Giannotti, E., & Rocchii, R. (2005). *Modelos de familia*. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos. España.
- Niccols, A. (2009). Immediate and Short-Term outcomes of the 'COPEing with toddler behavior' parent group. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 50, 5: 617, 626.
- Levac, A. M., McCay, E., Mercka, P. & ReddonD'Arcy, M.L. (2008). Exploring parent participation un a parent training Program for Children's Aggression: Understanding and Illuminating Mechanisms of Chang. 21 (2).

- Loeber, R., Farrington, D.P. (1998). Never too early, never too late: risk factors and successful interventions for serious and violent juvenile offenders. *National Council for Crime Prevention*, 7 (1), 7-30.
- Loeber, R., & Stouthamer-Loeber, M.(1986). Family factors as correlates and predictors of juvenile conduct problems and delinquency. En M. Tonry & N, Morris (Eds.). *Crime and justice* (17). Chicago: University of Chicago Press.
- Lochman, J.E. (2000). Parent and family skills training in targeted prevention programs for At-Risk Youth. *The Journal of Primary Prevention*. 21, 253-265
- Loria, E. (2013). *Los estilos de crianza y la personalidad infantil*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Papalia, D., Wendkos, S y Duskin, R (2001). *Desarrollo Humano*. (8° ed.). Colombia: McGraw-Hill.
- O'Dell, S.L. (1974). Training parents in behavior modification: A review. *Psychological Bulletin*, 81, 418-433.
- Papalia, D. & Feldman, R. & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill.
- Patterson, G. (1982). A social Learning Approach. Coercive Family Process. Castalia Publishing Company: Estados Unidos.
- Patterson, G.R., Snyder, J. & Stoolmiller (2002). The link between treatment mechanisms in behavioral parent training and risk reduction in Child antisocial behavior. *Behavior Therapy*, 33, 339-359.
- Patterson, G, & Yoelger, K. (2002). *A developmental model for early-and lateonsetdelinquency. Antisocial behavior in children and adolescents: A developmental analysis and model for intervention*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Peña, G. (2001). *La influencia que ejerce en la percepción y conducta del niño en edad preescolar*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de México.
- Pérez, O.D. (2008). *Organización del comportamiento lúdico de niños preescolares en condiciones del juego libre*. Un estudio longitudinal. Universidad Autónoma de México.
- Pons, J. y Berjano, E. (1997). Análisis de los Estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617.

- Rey, J. M., Walter, G., Plapp, J.M., & Denshire, E. (2011). Family environment in attention deficit hyperactivity, oppositional defiant and conduct disorders. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*. 34 (3), 453-457.
- Rosas, M. (2010). *Evaluación del cuestionario de habilidades de manejo infantil basado en situaciones hipotéticas de crianza*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Stemmler, M., Beelmann, A., Jaurusch, S. & L'oser, F. (2007). Improving parenting practices in order to prevent Child behavior problems: A study on parent training as part of the EFFEKT program. *International Journal of Hygiene and Environmental Health*, 210: 563-570.
- Tur, A., Mestre, V. & De Barrio, M. V. (2004). Los problemas de conducta externalizados e interiorizados en la adolescencia: relaciones con los hábitos de crianza y con el temperamento. *Acción psicológica*, 36 (3), 207-221.
- Vandewater, E.A. & Lansford, J. E. (2005). A Family Process Model of Problem Behaviors in Adolescents. *Journal of Marriage and Family*, 67,100-109.
- Villanueva, L., Vega, L. & Poncelis, M. (2011). Fortalecimiento del bienestar y desarrollo de niños y niñas de cero a ocho años de edad: *Puentes para crecer (pp-1-50)*. Holanda, Facultad de Psicología.
- Vite, A., Negrete, A. & Miranda, D. (2012). Relación mediacional de los esquemas cognitivos maternos en los problemas de comportamiento infantil. *Psicología y Salud*, 22 (1), 27-36.
- Walker, H.M., & Walker, J.E. (1991). *Coping with noncompliance in the classroom: a positive approach for teachers*. Austin, Tx: Pro-Ed.
- Webster-Stratton, C. (1982). The long-term effects of a videotape modeling parent-training program: Comparison of immediate and 1 year follow up results. *Behavior Therapy*, 13-702-714.
- Zavala, M. (2010). *Elaboración de un taller dirigido a padres de niños preescolares sobre manejo conductual*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de México.

ANEXOS

Anexo 1: INVENTARIO DE COMPORTAMIENTO INFANTIL

Instrucciones.

A continuación se le presentan una serie de frases que describen el comportamiento infantil. Por favor, **circule** el numero que describe que tan a menudo (**Nunca=1, A veces=2 y Siempre=3**) el comportamiento ocurre actualmente con su hijo(a), y **circule “SI” o “NO”** para indicar si el comportamiento es **actualmente un problema**.

POR EJEMPLO:

	Nunca	A veces	Siempre	Si	No
Lavarse los dientes	1	2	3	Si	No

Circule 3 porque mi hijo(a) **siempre** se lava los dientes y esto **NO** es un problema para mí.

Pregunta	¿Qué tan a menudo ocurre?			¿Representa un problema para usted?	
	Nunca	A veces	Siempre	Si	No
1. Se demora al vestirse	1	2	3	Si	No
2. Se tarda en comer	1	2	3	Si	No
3. Tiene malos modales en la mesa	1	2	3	Si	No
4. Se rehúsa a comer la comida que se le ofrece	1	2	3	Si	No
5. Se niega hacer las tareas cuando se le pide	1	2	3	Si	No
6. Tarda o pierde tiempo cuando es	1	2	3	Si	No

Pregunta	¿Qué tan a menudo ocurre?			¿Representa un problema para usted?	
hora de ir a la cama					
7. Se niega a ir a la cama en la hora establecida	1	2	3	Si	No
8. Es desobediente	1	2	3	Si	No
9. Se niega a obedecer si no se le ha amenazado con castigarlo	1	2	3	Si	No
10. Se comporta de manera retardadora cuando se le dice que haga algo	1	2	3	Si	No
11. Discute con sus padres sobre las reglas de la casa	1	2	3	Si	No
12. Se enoja cuando no se sale con la suya	1	2	3	Si	No
13. Hace berrinches	1	2	3	Si	No
14. Interrumpe a los adultos	1	2	3	Si	No
15. Se queja	1	2	3	Si	No
16. Llora fácilmente	1	2	3	Si	No
17. Grita o gimotea	1	2	3	Si	No
18. Le pega a sus padres	1	2	3	Si	No
19. Destruye juguetes y otros objetos	1	2	3	Si	No
20. Maltrata sus juguetes y otros objetos	1	2	3	Si	No
21. Toma cosas que no son suyas	1	2	3	Si	No
22. Miente	1	2	3	Si	No
23. Fastidia o provoca a otros niños	1	2	3	Si	No

Pregunta	¿Qué tan a menudo ocurre?			¿Representa un problema para usted?	
24. Insulta y discute con amigos de su propia edad	1	2	3	Si	No
25. Se pelea verbalmente con sus hermanos(as)	1	2	3	Si	No
26. Se pelea a golpes con sus amigos	1	2	3	Si	No
27. Se pelea a golpes con sus hermanos(as)	1	2	3	Si	No
28. Reclama constantemente atención	1	2	3	Si	No
29. Interrumpe	1	2	3	Si	No
30. Tiene poca capacidad de atención	1	2	3	Si	No
31. Tiene dificultad para acabar lo que empieza	1	2	3	Si	No
32. Tiene dificultad para entretenerse solo	1	2	3	Si	No
33. Se distrae con facilidad	1	2	3	Si	No
34. Tiene dificultad para concentrarse en las cosas	1	2	3	Si	No
35. Le cuesta estar quieto un momento	1	2	3	Si	No
36. Moja la cama	1	2	3	Si	No

Anexo 2: INVENTARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen en relación al comportamiento de sus hijos e hijas. A continuación encontrará una serie de palabras que describen algunas conductas que los padres y madres realizan cuando:

- A) Quieren llevarse bien con sus hijos(as)
- B) Sus hijos(as) no hacen lo que se les dice
- C) Sus hijos(as) obedecen
- D) Quieren establecer reglas a sus hijos(as)

Deberá marcar con una "X" sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta considerando que entre más grande y más cerca de la palabra se encuentre el cuadro, se indicará que siempre realiza esa conducta.

EJEMPLO:



Siempre

nunca

Ir al cine

En el ejemplo podrá ver que hay 6 cuadros y una línea después de la frase "ir al cine". **Si marca el cuadro más grande, esto indica que usted siempre va al cine. Si marca la línea significa que usted nunca va al cine. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia.** Utilice éstos para encontrar la frecuencia con la que lleva a cabo determinada conducta con su hijo o hija.

Para llevarme bien con mi hijo(a), yo...

1. Le compro algo.	 <p>Siempre Nunca</p>
2. Lo(a) escucho.	 <p>Siempre Nunca</p>
3. Platico con él (ella).	

	Siempre							Nunca
4. Le ayudo.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
5. Lo(a) comprendo.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
6. Me intereso en sus actividades.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
7. Le doy un premio.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
8. Paseo con él (ella).	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
9. Le doy amor.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
10. Le doy atención.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
11. Estoy cerca de él (ella).	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
12. Le doy tiempo.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca

Quando mi hijo(a) no hace lo que le digo, yo...

13. Le explico.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
14. Lo regaño(a).	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
15. Le repito lo que tiene que hacer.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca
16. Le hablo más fuerte.	<input type="checkbox"/>							
	Siempre							Nunca

Anexo 3: CUESTIONARIO DE SATISFACIÓN

A continuación se presentan una serie de preguntas donde se indica que marque con X el resultado de su evaluación sobre la capacitación.

ASPECTOS DE LA CAPACITACIÓN	POBRE	REGULAR	BUENO	EXCELENTE
1. Duración del taller				
2. Contenido				
3. Relevancia de la información a mis necesidades				
4. Conocimientos del instructor				
5. Alcance de expectativas				
6. Claridad y comprensión de temas				
7. Trabajo de las emociones				
8. Enseñanza de técnicas y estrategias				
9. Oportunidad de hacer preguntas				
10. Logro de los objetivos				
11. Dinámicas grupales				
12. Lugar y ambiente del taller				
13. Materiales y recursos				

Anexo 4: REGISTRO ACC

Fecha y Hora	Antecedente	Conducta	Consecuencia	Personas Presentes